

[AMC]

ARCHIVO MUNICIPAL CARTAGENA

REVISTA ELECTRÓNICA CARTAGENA HISTÓRICA

REVISTA FUNDADA EN EL AÑO 2002 POR ÁNGEL MÁRQUEZ DELGADO

número 5 - julio 2023

El famoso Tratado de Teodomiro fue firmado en abril del año 713 por el visigodo Teodomiro y Abd al-'Aziz Ibn Mūsā, hijo del conquistador Mūsā y recoge las condiciones de capitulación del territorio llamado Tudmir

EL ORIGEN DEL NOMBRE
DE

TUDMIR

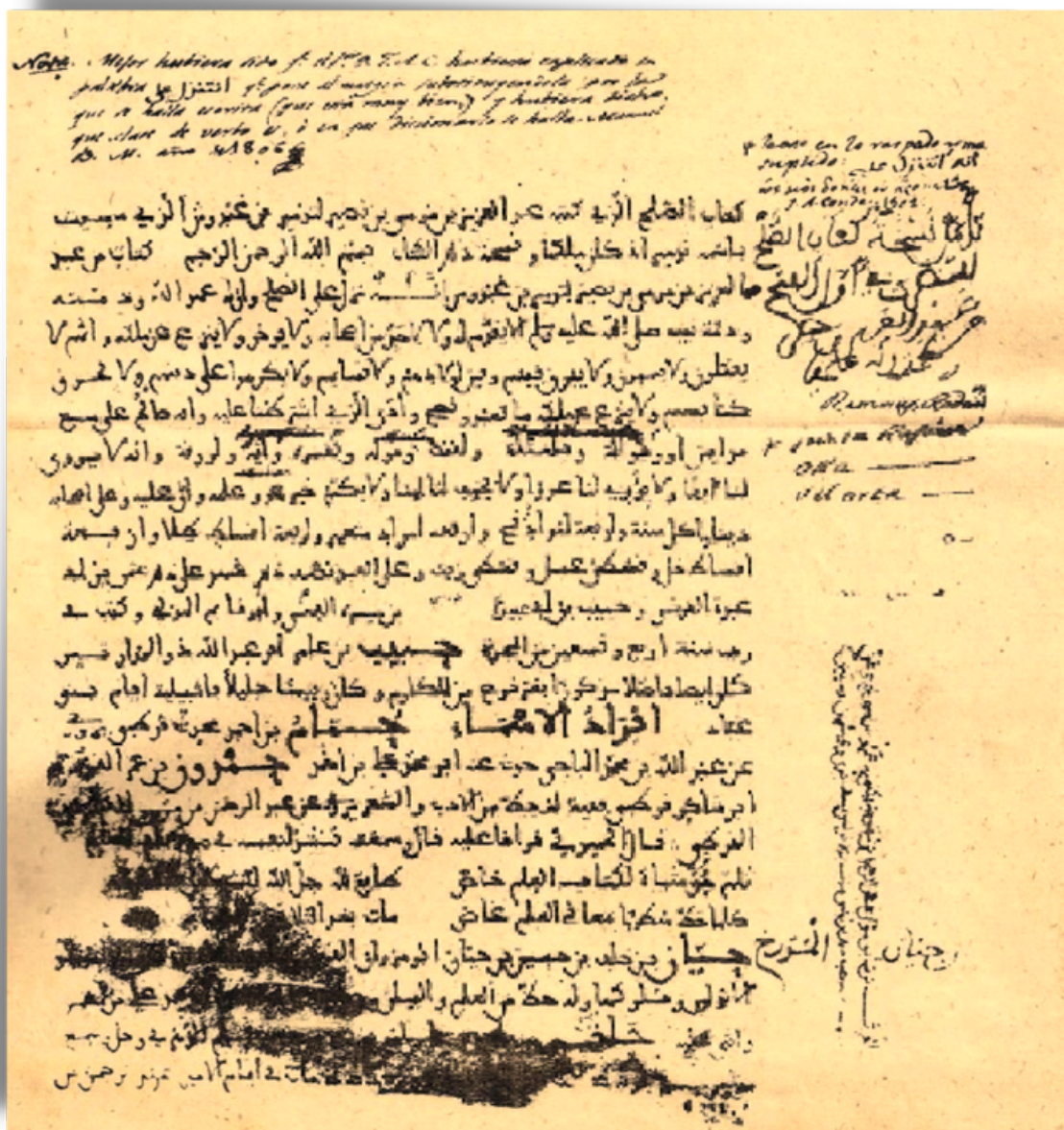
JAVIER RODRÍGUEZ TELLO

nº 5 Nueva Etapa - Ver más contenidos en: https://archivo.cartagena.es/cartagena_historica.asp

SUMARIO

REVISTA DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE CARTAGENA

El origen del nombre de TUDMIR



Aunque existen otras versiones (al-Udri), es el primer texto publicado y conocido en tiempos modernos sobre este famoso Tratado de Tudmir.

JAVIER RODRÍGUEZ TELLO

An illustration of a medieval Islamic army on horseback. The soldiers are wearing colorful tunics and head coverings, and are equipped with round shields and swords. They are riding horses of various colors (white, brown, grey). The background features a palm tree on the left and a body of water with a fish at the bottom. The overall style is reminiscent of traditional Islamic art.

1. LA ISLAMIZACIÓN DE LA PENÍNSULA IBÉRICA Y SU DIVISIÓN TERRITORIAL

El origen del nombre de TUDMIR

La islamización de la Península Ibérica y su división territorial.

La idea tradicional de una conquista islámica rápida de la Península Ibérica y disruptora con la realidad política y social en torno al 711 ha sido progresivamente desechada en las últimas décadas como consecuencia de estudios historiográficos y arqueológicos, dejando paso a un largo periodo de transición entre la realidad tardoantigua y la completa islamización de Hispania, que se conocerá como al-Ándalus [1]. La culminación de este proceso se producirá en torno a mediados del siglo IX, momento en el que la Península Ibérica se muestra como un lugar islamizado cultural, política y socialmente [2]. Los paulatinos cambios producidos durante este largo periodo de cerca de un siglo y medio, están motivados por las relaciones con corrientes culturales procedentes del norte de África y de la zona del Mediterráneo Oriental, que accederán a Hispania a través de las vías tradicionales (Estrecho de Gibraltar y el puerto de Cartagena), lo que se reflejará en las crónicas posteriores como las puertas de entrada de la conquista árabe [3]. Todo este proceso se verá intensificado por una progresiva descentralización y desvertebración del antiguo dominio visigótico [4]. Los enfrentamientos entre diversas facciones visigodas y la permanencia desde el siglo VI de tropas imperiales bizantinas en el sur peninsular presentan una situación geopolítica compleja, con la existencia de un limes permeable y más coherente con el entorno geográfico que político [5]. A pesar de la expulsión de los bizantinos en torno al primer cuarto del siglo VII, parece probable el intento de recuperar las antiguas posesiones, pues hay constancia del rechazo, por parte de Teodomiro, de una flota griega en la zona sur de la Carthaginense [6]. Durante este convulso periodo es en el que hay que insertar las referencias a nuevas denominaciones territoriales de carácter temporal y cuya existencia aún es controvertida, como Oróspeda o Aurariola, o la creación de obispados como Begastri o la sede Elotana [7]. Sin embargo no parece que estos cambios fuesen permanentes, si no más bien, que con la recuperación progresiva de los territorios bajo el dominio bizantino, fueron adscribiéndose a las divisiones administrativas previas [8]. Tradicionalmente se ha admitido que la toma de la zona sur de la provincia Carthaginense por los visigodos se produjo de forma violenta y con una marcada ruptura con la configuración territorial anterior, siendo el mayor ejemplo de ello la total devastación de su capital, Cartagena, narrada por San Isidoro y que ocasionó su desaparición durante siglos [9].

[1] Emilio González Ferrín, *Historia General de Al-Ándalus*, 3ª edición (Córdoba: Almuzara, 2009); Sonia Gutiérrez Lloret,

«La islamización de Tudmīr: balance y perspectivas», en *Villa 2. Villes et campagnes de Tarraconaise et d'Al-Andalus (vie-xie siècle) : La transition*, ed. Philippe Sénac, Méridiennes (Toulouse: Presses universitaires du Midi, 2020), 275-318.

[2] González Ferrín, *Historia General de Al-Ándalus*.

[3] González Ferrín; Joaquín Vallvé Bermejo, «Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España: Toponimia y onomástica», *Al-qantara: Revista de estudios árabes* 10, nº 1 (1989): 51-150.

[4] Vallvé Bermejo, «Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España»; González Ferrín, *Historia General de Al-Ándalus*.

[5] Jaime Vizcaino Sánchez, *La presencia bizantina en Hispania, siglos VI-VII: la documentación arqueológica* (Murcia: EDITUM, 2009).

[6] San Isidoro de Sevilla, *Etimologías, B.A.C 647* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004); González Ferrín, *Historia General de Al-Ándalus*; Vizcaino Sánchez, *La presencia bizantina en Hispania, siglos VI-VII*.

[7] Vizcaino Sánchez, *La presencia bizantina en Hispania, siglos VI-VII*; Roberto Lorenzo de San Román, «Ilici en la Antigüedad tardía: ciudad y territorio del ocazo imperial al pacto de Tudmīr» *Universitat d'Alacant / Universidad de Alicante*, 2016); Sonia Gutiérrez, «De Teodomiro a Tudmir. Los primeros tiempos desde la arqueología (s. VII-IX)», en *De Mahoma a Carlomagno: los primeros tiempos, siglos VII-IX* (Semana de Estudios Medievales (Estella, Spain), Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales, 2013).

[8] Vizcaino Sánchez, *La presencia bizantina en Hispania, siglos VI-VII*; Oriol Olesti Vila y Ricard Andreu i Expósito, «Una nueva fuente documental sobre "Hispania-Spania". El "Ars Gromatica Gisemundi" y la "Discriptio Hispaniae": actividades agrimensorias en época romana y bizantina», *Gerión* 34, n.o 34 (2016): 351-81.

[9] San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*.

Sin embargo, los hallazgos arqueológicos e investigaciones recientes confirman la continuidad, durante este periodo de transición y los siglos posteriores, de las ciudades de este territorio, incluyendo Cartagena [10].

Pueblos (regiones) ibéricas anteriores a la conquista bárcida.
Fuente:Wikipedia



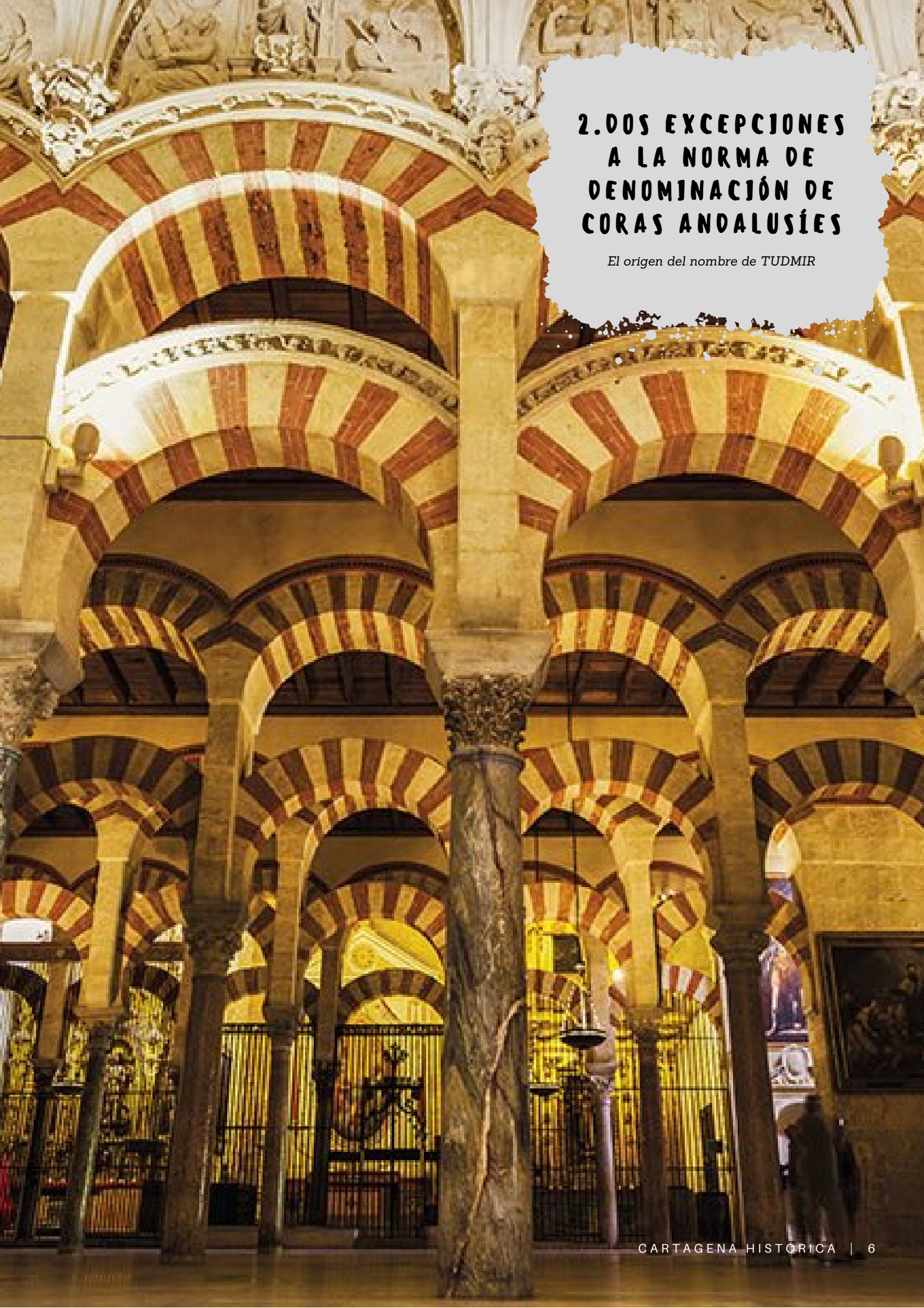
Cualquier sociedad organizada como Estado precisa de una estructura administrativa, pues necesita sistemas eficientes de recaudación de impuestos y tributos, así como de mecanismos de control y protección de la población y el territorio. Normalmente, cuanto más grande es el territorio de un Estado, mayor es su sistema administrativo. Existe un consenso prácticamente unánime de que durante las primeras décadas de la existencia de al-Ándalus, se mantuvo el sistema administrativo de la Hispania visigótico-bizantina sin apenas cambios. De esta forma, la división administrativa vigente era la realizada por Diocleciano, que los autores árabes atribuirán a Constantino [11], en 6 grandes provincias.

En esta permanencia de la administración con nuevos gobernantes, tuvo un papel principal la firma de pactos y tratados con los gobernantes de los territorios, en los que éstos conservaban su función administrativa en el espacio que regían, así como una aparente continuidad en el ámbito social y religioso, a cambio de seguir unas sencillas normas y pagar tributo (la Yizya) a los propietarios del nuevo estado islámico, manteniendo los límites administrativos. De esta forma se consiguió controlar la mayoría del territorio peninsular en pocos años. La administración de al-Ándalus se vertebraba en torno a ciudades-provincias y coras que administraban un vasto territorio en el que se encontraban múltiples ciudades que, a su vez, controlaban un extenso territorio con otras poblaciones, denominado por algunos autores como iqlim. La permanencia de las divisiones administrativas durante el periodo islámico se pone de manifiesto en la similitud de los datos aportados por los distintos historiadores y geógrafos andalusíes y extranjeros que visitaron la Península Ibérica en diferentes siglos.



[10] Sonia Gutiérrez Lloret, «La materialidad del Pacto de Teodomiro a la luz de la arqueología», eHumanista/IVITRA, 2014; Vizcaino Sánchez, La presencia bizantina en Hispania, siglos VI-VII.

[11] Si bien no puede descartarse que durante el gobierno de Constantino se produjeran algunos cambios en los límites provinciales. Olesti Vila y Andreu i Expósito, «Una nueva fuente documental sobre "Hispania-Spania". El "Ars Grammatica Gisemundi" y la "Discriptio Hispaniae"».



2.005 EXCEPCIONES A LA NORMA DE DENOMINACIÓN DE CORAS ANDALUSÍES

El origen del nombre de TUDMIR

[12] Hussain Monés, «La división político-administrativa de la España musulmana», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* 5, nº 1-2 (1957): 79-135.

[13] José Antonio Correa Rodríguez, «Origen del corónimo Rayya», *Al-qantara: Revista de estudios árabes* 27, nº 1 (2006): 207-14; Virgilio Martínez Enamorado, «Rayya y Archidona: una relación bien avenida a lo largo del Emirato de Córdoba», *Rayya: revista de investigación sobre la historia y el patrimonio de Archidona y la comarca Nororiental de Málaga*, nº 5 (2009): 13-32.

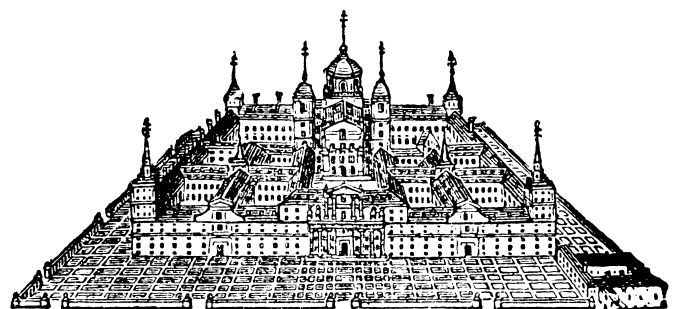
[14] Alfonso Carmona González, «Textos árabes acerca del río de Tudmir», *Tudmir: Revista del Museo Santa Clara, Murcia*, n.o 1 (2009): 61-76; Gutiérrez Lloret, «La materialidad del Pacto de Teodomiro a la luz de la arqueología»; Eduardo Manzano, «La transmisión textual sobre Teodomiro», *eHumanista/IVITRA*, 2014; Joaquín Vallvé Bermejo, «El Reino de Murcia en la época musulmana», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, nº 20 (1979): 23-64.

[15] Alfonso Carmona González, «Lorca y la formación de Tudmir», *Clavis*, nº 4-5 (2008): 23-32.

[16] Francisco Franco-Sánchez, «Análisis de las dos líneas de transmisión del tratado de Tudmir (94 H./713 e.C.)», *Anaquel de Estudios Árabes* 27 (2015): 63-79.

Las coras recibían el nombre arabizado de la capital [12]. Parecen existir dos excepciones a esta regla, el corónimo Rayya para la provincia con capital en Málaga y posteriormente, durante un periodo de tiempo, en Archidona y el nombre de la Cora de Tudmir. En el caso de Rayya se barajan dos posibles hipótesis, una traducción del nombre fenicio Malaka (reina) al latín Regia, expuesta por Vallvé, y la posibilidad de que sea una reminiscencia de un hipotético nombre Regio/Regia para denominar el territorio hispano en poder bizantino, en clara referencia al emperador (Rex Romanorum) [13]. Ambas teorías mantienen la pervivencia de un nombre previo a la islamización.

En el caso de Tudmir, las teorías sobre su denominación se desmarcan de la posibilidad de un origen anterior y se fundamentan en textos árabes que establecen que la cora se denominó así por el nombre de su señor, Teodomiro, quien suscribió un pacto con Abd al-Aziz Ibn Musa [14]. De este modo, la Cora de Tudmir se convierte en la gran excepción en el territorio de al-Ándalus, pues no solo no se denomina como su capital, si no que además recibe un nombre de nueva creación y derivado de una persona, el firmante de un pacto de capitulación. Las primeras noticias sobre este origen para el nombre del territorio las recoge en el siglo IX, Ibn Habīb [15], momento coincidente con la culminación del proceso islamizador de la península. El manuscrito de al-Dabbi (s.XII) conservado en El Escorial (ms. de El Escorial, nº 1676, f. 84v) que transmite el tratado de Tudmir expresa el origen del nombre en términos semejantes. Sin embargo, el texto del pacto que transmite al-Udri (s.XI), que parece haber tenido acceso al tratado original o a una copia muy cercana a los hechos, es el más antiguo y no lo menciona, por lo que podría ser un añadido tardío al texto del tratado [16]. Nos hallamos, al menos de momento, ante un extraño suceso en al-Ándalus, el que un territorio con un nombre anterior, y con siglos de existencia, cambie repentinamente de denominación por el nombre propio del firmante de un pacto de capitulación.



A photograph of a dense grove of tall palm trees, likely date palms, under a clear blue sky. The trees are the central focus, with their fronds creating a textured green canopy. The lighting is bright, suggesting a sunny day. In the upper right corner, there is a white, torn-edge graphic containing text.

3. UNA VERSIÓN ALTERNATIVA DEL ORIGEN DEL CORÓNIMO TUDMIR

El origen del nombre de TUDMIR

Una versión alternativa del origen del corónimo Tudmir

[17] Cristina Torres-Fontes Suárez, *Viajes de extranjeros por el Reino de Murcia. Tomo II*, 1996.

[18] Jaime Vizcaíno Sánchez, José Miguel Noguera Celdrán, y María José Madrid Balanza, «El almacén anfórico del barrio del Molinete en Carthago Spartaria (Cartagena): un nuevo contexto cerámico del siglo VII en la Hispania bizantina», *Pyrenae* 51, nº 2 (2020): 99-129.

[19] Alfonso Carmona González, «Murcia, ¿una fundación árabe?: historiografía de una polémica», *Miscelánea medieval murciana*, nº 11 (1984): 9-66; Pedro Jiménez Castillo, «Murcia. De la Antigüedad al Islam» (Granada, Universidad de Granada, 2013),

[20] Torres-Fontes Suárez, *Viajes de extranjeros por el Reino de Murcia. Tomo II*.

[21] Alfonso Carmona González, «La ciudad de Tudmir», *eHumanista/IVITRA*, 2014.

[22] Como consecuencia del cambio de capitalidad reflejado en el Decreto de Gundemaro.

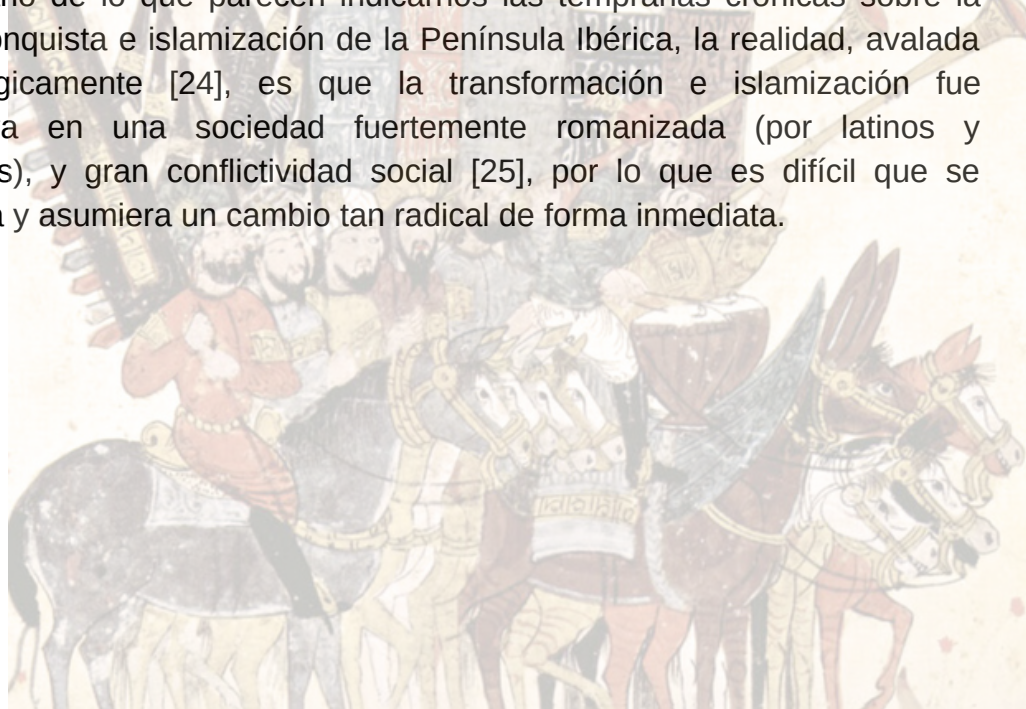
[23] González Ferrín, *Historia General de Al Ándalus*; Sonia Gutiérrez Lloret, «El tránsito de la antigüedad tardía al mundo islámico en la Cora de Tudmir: cultura material y poblamiento paleoandalusí» (Tesis doctoral, Alicante, Universidad de Alicante, 1992).


[24] Gutiérrez Lloret, «El tránsito de la antigüedad tardía al mundo islámico en la Cora de Tudmir».

[25] González Ferrín, *Historia General de Al Ándalus*; Vizcaíno Sánchez, Noguera Celdrán, y Madrid Balanza, «El almacén anfórico del barrio del Molinete en Carthago Spartaria (Cartagena)».

Frente a estos textos que relacionan el nombre de la Cora de Tudmir con el de Teodomiro, encontramos otros que presentan una versión alternativa: al-Udri hace referencia a que Tudmir es un nombre no árabe y que ese territorio se denominaba en tiempos de Teodomiro, Qartayanna al-Halfa [17], arabización de la denominación bizantina Carthago Spartaria [18]. De esta manera podemos presumir que Tudmir es la arabización de un nombre anterior en otra lengua. Por otra parte, Casiri al traducir unos manuscritos de El Escorial identifica una región con el nombre de Tudmir (Tadmir), que traduce por “tierra de palmeras” sin relacionarlo con el nombre del gobernador Teodomiro e indica que no sabe dónde localizarla, ni si es ciudad o provincia [19]. Esta misma etimología (palmera) la establece para el nombre de Tudmir el geógrafo sirio Yakut: “La llamó Tudmir con referencia a la palmera (Tadmur) de Siria (al-Sam)” [20], si bien Carmona considera que Yaqut yerra al asignar al topónimo una relación con la ciudad siria de Palmira, en lugar de un origen autóctono [21]. Salvo en la literatura islámica y los textos que copian las obras árabes, no se utiliza el topónimo Tudmir para referirse al sureste hispano. En las crónicas cristianas sigue apareciendo el nombre de Provincia Carthaginense, de Cartagena, de Toledo [22].

Ante la existencia de dos versiones sobre el origen y significado de Tudmir, creemos pertinente explorar esta alternativa, pues los documentos árabes que ofrecen información sobre los primeros años de al-Ándalus y las menciones a la Cora de Tudmir son posteriores al año 800, y coincidentes con el proceso de constitución de un poder central islámico en Córdoba [23]. Al contrario de lo que parecen indicarnos las tempranas crónicas sobre la rápida conquista e islamización de la Península Ibérica, la realidad, avalada arqueológicamente [24], es que la transformación e islamización fue progresiva en una sociedad fuertemente romanizada (por latinos y bizantinos), y gran conflictividad social [25], por lo que es difícil que se produjera y asumiera un cambio tan radical de forma inmediata.



A close-up photograph of a large, weathered stone sculpture of a human face. The focus is on the eye, which is deeply carved and has a dark, circular opening. The stone is light-colored with some darker, textured areas. The background is a bright, overexposed sky.

4. EL TERRITORIO ANTES DEL NOMBRE TUDMIR Y SUS POBLADORES

El origen del nombre de TUDMIR

Desde la fundación bárcida en el siglo III a.C., el sureste peninsular ha orbitado alrededor de la ciudad de Cartagena, hasta el punto de que las divisiones administrativas romanas, como ya hemos comentado, se denominaban Carthaginense. Esta denominación es equivalente a púnica, palabra latina para designar a los carthagineses o fenicios occidentales, procedente del griego phoinix (φοῖνιξ). Es importante destacar que mientras que los griegos y romanos utilizaban este gentilicio, los propios fenicios no se autodenominaban así. Los fenicios utilizaban el nombre de cananeos, o más habitualmente, el gentilicio de su ciudad de origen. De esta manera los habitantes de la zona de influencia de Tiro son tirios, los de la ciudad de Sidón, sidonios y con la fundación de las ciudades denominadas Carthago, entre ellas la actual Cartagena, capital del territorio púnico en Hispania, aparecería el gentilicio, y nombre para su territorio, carthaginés o carthaginense [30]. Herodoto deja patente que los carthagineses son fenicios [31], e incluso hay constancia de que varias comunidades de Hispania con origen fenicio se autodenominaban phoinix/phoenix-phoínikes/phoenices [32].

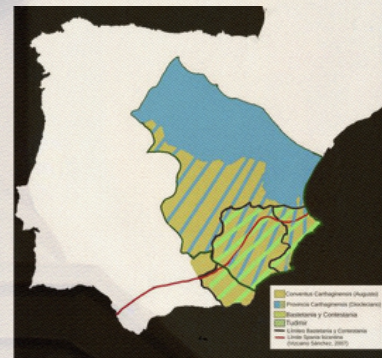
[30] Machuca Prieto, «Las comunidades fenicias de la Península Ibérica y su integración en el mundo romano».

[31] Héctor Alonso Vega Rodríguez, «La Biblioteca Histórica de Diodoro de Sicilia. Universalidad, escritura de la historia y el retrato de los cartagineses» (Trabajo Fin de Máster, Universidad de Alcalá, Universitat Oberta de Catalunya, Universitat Autònoma de Barcelona, 2017).

[32] Francisco Machuca Prieto, «Aproximación inicial a la integración de las comunidades fenicias de la Península Ibérica en el Imperio Romano desde una perspectiva poscolonial», Antesteria, nº 3 (2014): 75-92.

[33] San Isidoro de Sevilla, Etimologías.

[34] San Isidoro de Sevilla.

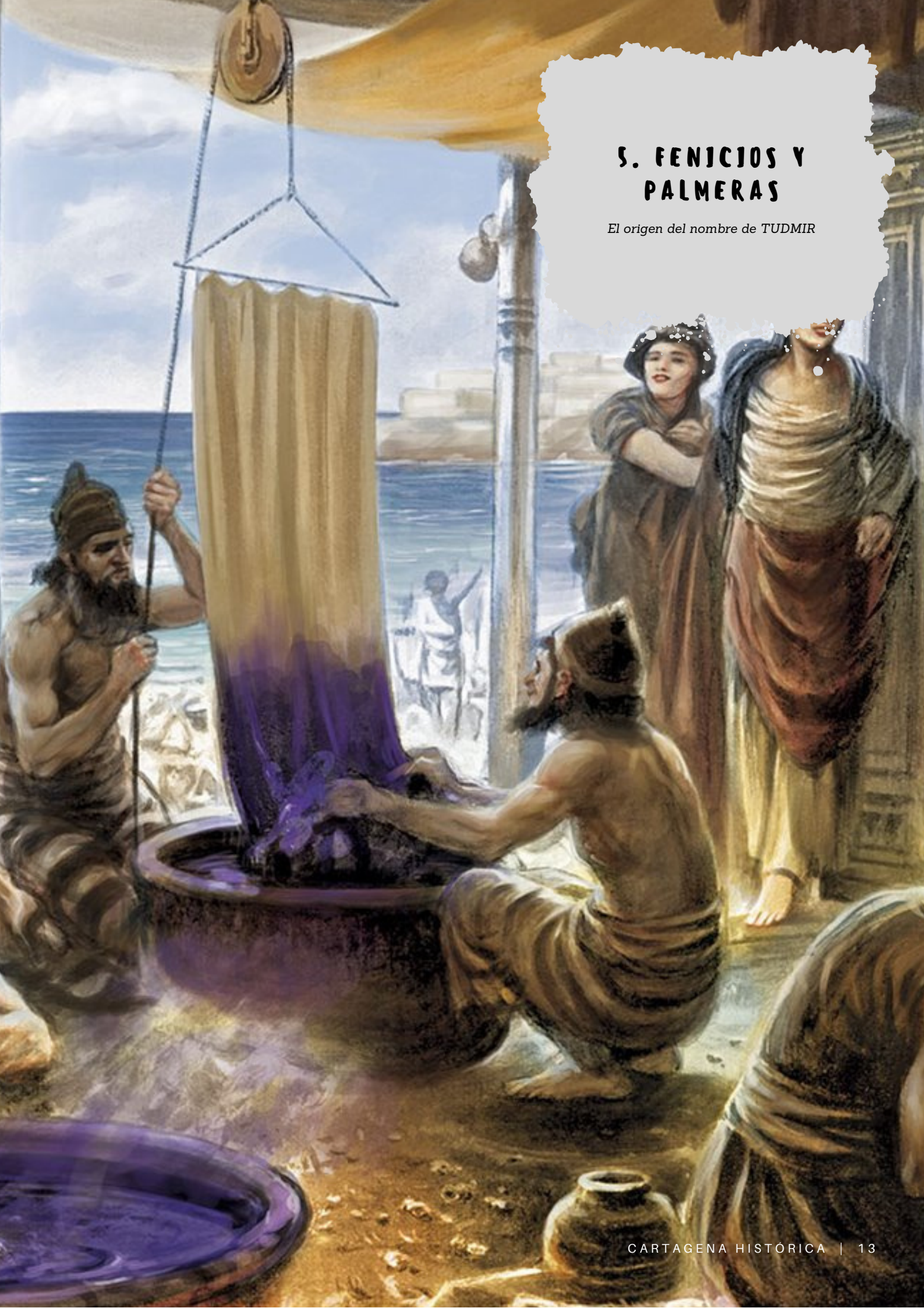


Evolución del territorio carthaginense entre los siglos I a.C. y VIII d.C.

Del mismo modo, San Isidoro afirma que *“los púnicos fueron llamados cartagineses por los fenicios: son los que marcharon en compañía de Dido. Se los denominó tirios por la ciudad fenicia de Tiro, de la que partieron hasta arribar al litoral de África”* [33].

Por tanto, la denominación carthaginense es intercambiable a ojos de griegos y romanos con el de fenicio o púnico. La identificación de Cartagena como una ciudad fenicia es indiscutible y aparece como tal en varios textos clásicos tanto geográficos como históricos. Un ejemplo de un texto tardío y cercano en el tiempo al inicio de la islamización de la Península Ibérica y la capitulación de Teodomiro lo encontramos, de nuevo, en las Etimologías de San Isidoro en la que se recoge:

“La ciudad de Cádiz fue fundada por los fenicios (Poenis conditum), quienes también fueron los fundadores de Cartagena (Carthago Spartaria condiderunt)” [34]



5. FENICIOS Y PALMERAS

El origen del nombre de TUDMIR

La palabra griega que denomina a los fenicios, phoinix, es polisémica, siendo uno de sus significados más antiguos “palmera datilera”. La palma o palmera es un topónimo habitual en la zona habitada por fenicios, apareciendo en el Antiguo Testamento numerosas localizaciones denominadas Tamar (palmera datilera), hasta el extremo de que algunos autores consideran que originalmente Phoinike (Fenicia) significaba “Tierra o país de palmeras datileras”, denominando pues a sus habitantes phoinix [35]. Del mismo modo, en el segundo tomo de “Cádiz phenicia” de Gaspar Ibáñez de Segovia y Peralta, publicado en 1805, dedica un capítulo completo, en el que siguiendo una teoría de Bernardo Alderete y analizando diversos textos y autores, plantea que Fenicia es la traducción griega del nombre que daban a su tierra los fenicios y que significaba “País de palmeras”, y destaca la presencia de una palmera en monedas púnicas como emblema de su pueblo y territorio. [36]

Independientemente de la veracidad de los datos y teoría desarrollada en el libro, es una buena muestra de que históricamente se ha considerado que el nombre de Fenicia tenía como significado “Tierra de palmeras”, y aún hoy día en múltiples textos puede encontrarse dicha etimología.

Existe un texto de Polieno que narra, en su libro VIII, el episodio de la Continencia de Escipión ocurrido en la ciudad de Cartagena tras su conquista por el general romano, sin embargo denomina a la ciudad como πόλις Οΐνυσσα, Polis (ciudad) Oinoysa (rica en viñas). Se ha atribuido a un error por parte de Polieno en la localización del episodio, sin embargo algunos autores piensan que puede tratarse de un sobrenombre de Cartagena [37]. Lo más curioso de todo es que en el Lexicón Universale Historico-Geographico-Chronologico-Poetico-Philologicum de Jacobi Hoffman (S. XVII), en la entrada dedicada a Carthago Nova, se indica que Polieno la denomina πόλις Φοίνισσαν, en lugar de πόλις Οΐνυσσα, que podría interpretarse como “Ciudad de las palmeras” o “Ciudad de los fenicios” [38]. Pudo tratarse de un error de Hofmann o pudo tener acceso a un documento en el que aparecía dicha grafía, lo que resolvería el problema de la ubicación del episodio.



[35] J C Billigmeier, «Origin of the greek word Phoinix», *Talanta VIII-IX* (1977): 1-4.

[36] Gaspar Ibáñez de Segovia Peralta y Mendoza, *Cádiz Phenicia* (Madrid: Impr. de Don José del Collado, 1805).

[37] Pierre Jacob, «Notes sur la toponymie grecque de la côte méditerranéenne de l'Espagne antique», *Ktèma : civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome antiques* 10, nº1 (1985): 247-71; Luciano Pérez Vilatela, «Onus(s)a. Toponimia y Comercio Antiguos en el Litoral del Maestrazgo», *Polis, Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica*, 1994, 269-306.

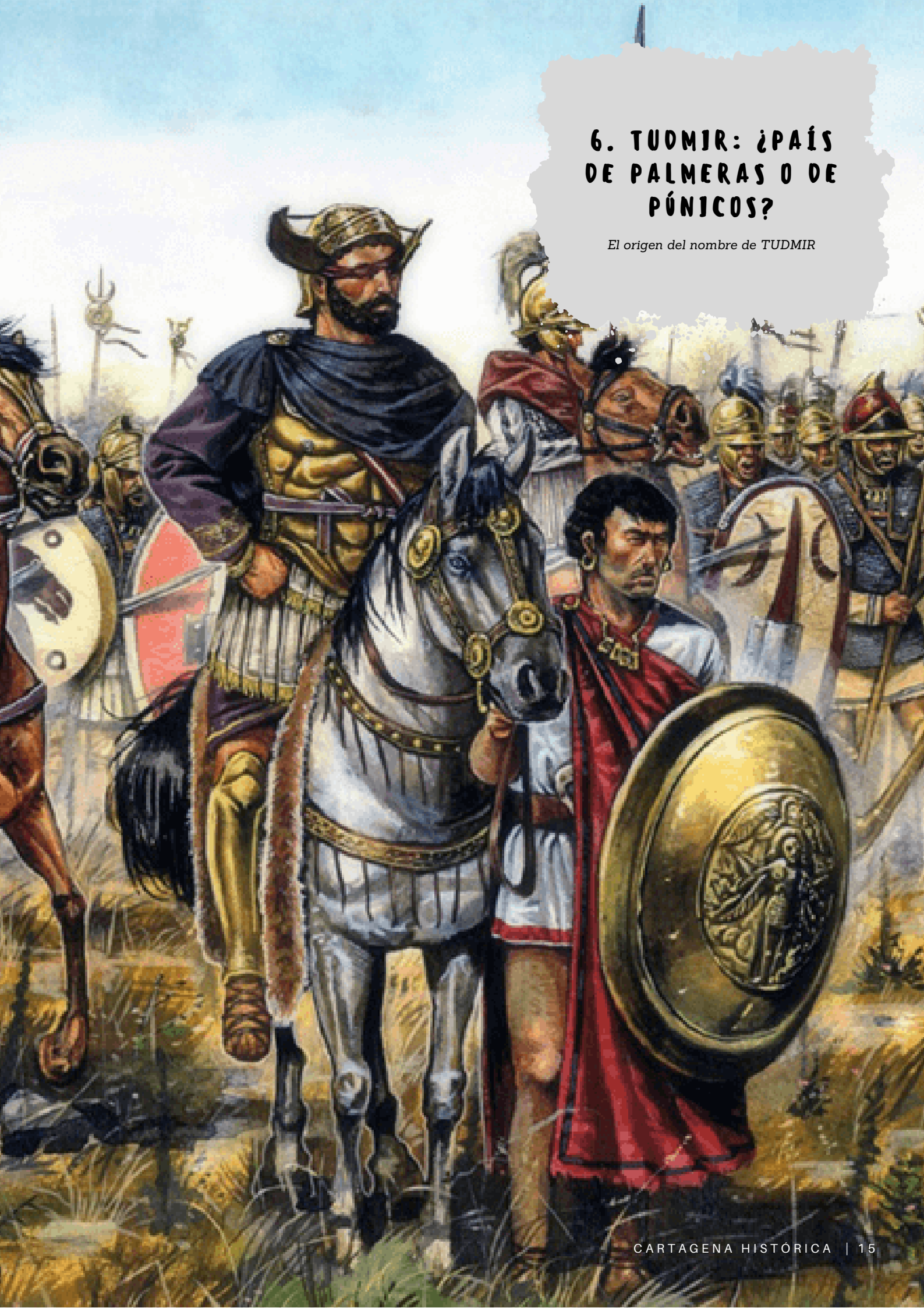
[38] Johann Jakob Hofmann, *Lexicon Universale Historico-Geographico-Chronologico-Poetico-Philologicum* (Widerhold, 1683).

[39] Carmona González, «Textos árabes acerca del río de Tudmir»; Jacob, «Notes sur la toponymie grecque de la côte méditerranéenne de l'Espagne antique».

Con estos datos, es posible deducir que si los cartaginenses/cartagineses eran también nombrados como fenicios, el territorio Carthaginense también podría ser interpretado como el de Fenicia, “país de palmeras”, compartiendo así la etimología de Yaqut y la lectura de Casiri para Tudmir/Tadmir. No debemos obviar las denominaciones Theodorus y Thader para el río Segura [39] que transmiten Avieno y Plinio [40], y que pudiera tener relación con la raíz de palmera de las lenguas semíticas (Tadmar, Tadmir...)

6. TUDMIR: ¿PAÍS DE PALMERAS O DE PÚNICOS?

El origen del nombre de TUDMIR



[40] Plinio, *Naturalis historiae*, ed. Karl Friedrich Theodor Mayhoff (Teubneri, 1906).

[41] Luis Xavier López Farjeat, «La tradición siriaca como intermediaria en la transmisión del pensamiento filosófico griego al entorno islámico: las Categorías de Aristóteles», *Estudios de Asia y África* 54, nº 1 (2018): 27; Maureen Robinson, «The Heritage of Medieval Errors in the Latin Manuscripts of Johannes Hispalensis (John of Seville)», *Al-Qantara* 28, nº 1 (2007): 41-71.

[42] Alfonso X, *Primera crónica general*, ed. Ramón Menéndez Pidal, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, 5 (Madrid: Bailly-Bailliere e Hijos, 1906).

[43] Eva Lapiedra Gutiérrez, «La leyenda de Teodomiro y su transmisión textual a lo largo de la historia», *eHumanista/IVITRA*, 2014.

[44] Esperanza Tardáguila, «El viaje de la filosofía por los caminos de la traducción», *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción* 5, nº 1 (2012): 53-64.

[45] Roberto Matesanz Gascón, «Desde Bizancio hasta Córdoba: Orosio, Apiano y la Crónica del moro Rasis», *Edad Media. Revista de Historia*, nº 6 (2003-2004): 209-24.

[46] San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*.

[47] Plinio, *Naturalis historiae*.

Tudmir: ¿País de palmeras o de púnicos?

La tradición de identificar a Fenicia como el País de las palmeras puede ser suficiente para traducir el nombre del territorio, Carthaginense, que remite al origen púnico, por el corónimo Tudmir (País de palmeras), pero parece más probable y sencillo que tenga origen en un error de traducción de los textos clásicos al árabe. Es innegable que la traducción y copia de los textos antes de la invención de la imprenta se prestaba a la comisión de errores, máxime si era precisa la colaboración de varias personas y la traducción a un idioma intermedio [41], sin olvidar la existencia de cambios realizados conscientemente en el texto con fines políticos, tal y como resalta Lapiedra Gutiérrez al tratar sobre la aparición de “Murcia” y “señor de Murcia” en la Primera Crónica General de España [42] y la omisión del nombre de Teodomiro por Jiménez de la Rada en relación al Pacto de Tudmir en *De Rebus Hispaniae* [43]. Es conocido que los autores árabes tomaron como referencia antiguos textos griegos que fueron traducidos al árabe tras una traducción intermedia al sirio [44]. Es posible que el texto de Yaqut tuviera como fuente un texto griego (quizá de los *Excerpta historica* recopilados por el Imperio bizantino en época de Constantino) [45] en el que se identificara el origen de Cartagena y el del nombre de la ciudad y provincia con los phoinix (fenicios/púnicos) de Fenicia. Hay varios textos clásicos que transmiten esa información:

“Los africanos que ocuparon la zona marítima de Hispania, conducidos por Aníbal construyeron Carthago Spartaria, que más tarde sería tomada por los romanos y convertida en colonia, dando su nombre a toda la provincia”[46].

“La Región Cessetania, el río Subi, la, colonia Tarragona (Tarracon), obra de los Escipiones como Cartagena (Carthago) de los Fenicios (Poenorum)”[47].

En el texto de Yaqut, la referencia a Siria (al-Sam) propicia una interpretación errónea del texto, entendiendo que Tudmir se denominó así por Tadmor (Palmira) de Siria. En un territorio tan antiguo y con innumerables referencias literarias conservadas por el Imperio bizantino [48] a las que accedieron los traductores sirios y que tradujeron al árabe, parece coherente que se adaptaran las antiguas referencias a las denominaciones geográficas y administrativas contemporáneas aunque las fuentes del texto fuesen del pasado [49]. El territorio de la antigua Fenicia se incluía en la provincia de Siria [50]. Por tanto, debemos entender el texto como que los púnicos/palmeras de Fenicia fueron los que pusieron nombre al territorio Carthaginense. Posteriormente, la literatura islámica, renombró parte del territorio Carthaginense como Tudmir, nombre de la ciudad capital, que fue utilizado por la administración, geógrafos e historiadores árabes y, no tanto por la población. Así lo recoge Yaqut, refiriéndose a la Cora de Tudmir, al decir que *“la gente siguió dándole el nombre que tenía anteriormente su emplazamiento”* [51], es decir, Cartagena/Carthaginense, que remite a la denominación Qartayanna al-Halfa para el territorio transmitida por al-Udri [52], y con este nombre aparecerá en los textos contemporáneos no árabes. La homonimia de Tudmir con Teodomiro en árabe explica fácilmente la corriente etimológica de derivar el nombre del territorio de la persona que capituló en el 713, toda vez que el error en la traducción o la relación Fenicia-Tierra de palmeras que motivó el cambio de Carthago/Carthaginense a Tudmir se había olvidado. Es un caso similar al ocurrido con la ciudad de Legio (originalmente campamento de la Legio VI Victrix) y su futuro reino que, al transformarse por evolución lingüística en León, propició que se identificara con el animal homónimo, y utilice como blasón de ciudad y reino, un león.



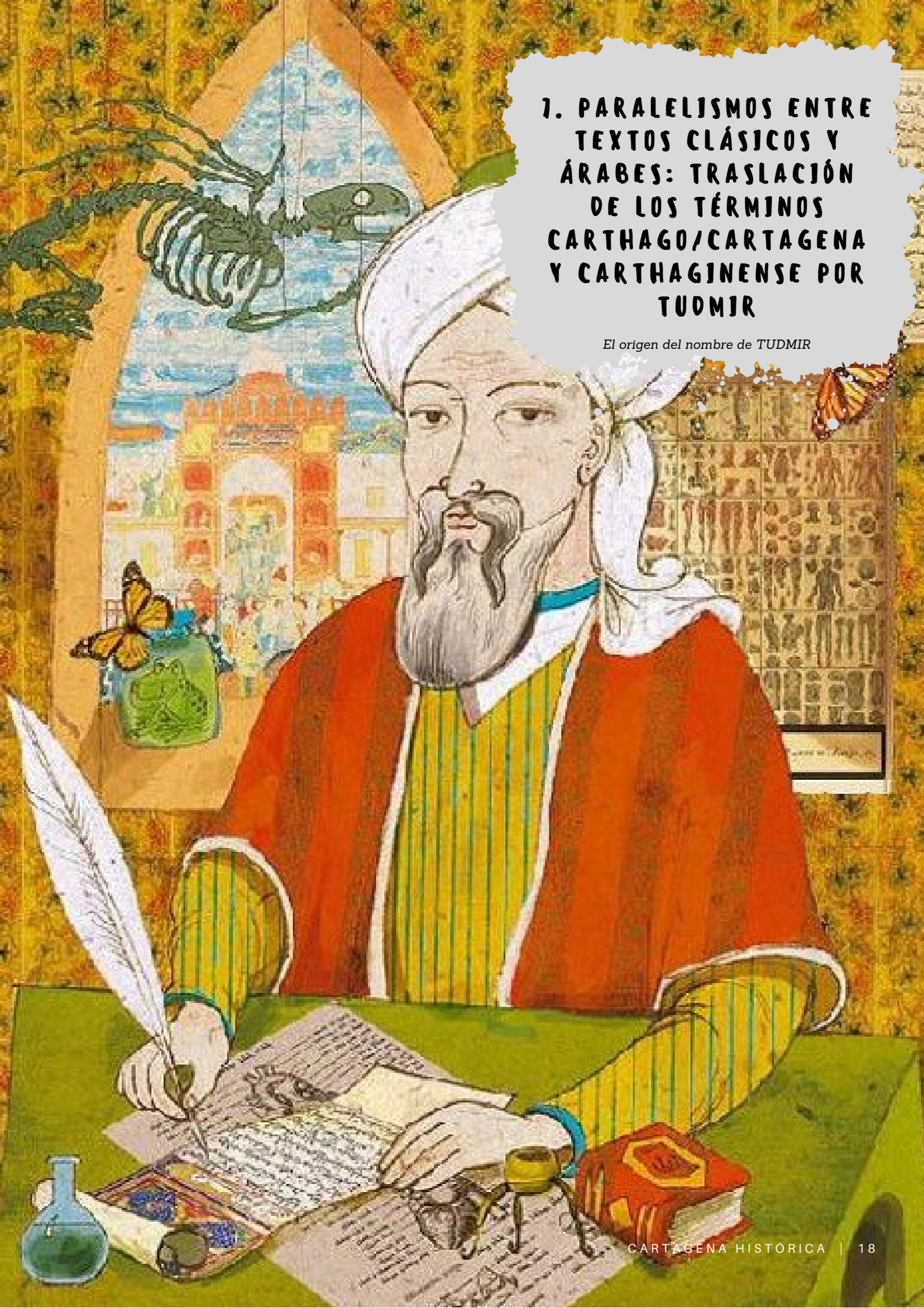
[48] No debe olvidarse que la capitalidad de la bizantina provincia Spania recaía en Cartagena.

[49] A lo largo de este trabajo veremos algún ejemplo de actualización geopolítica de textos antiguos.

[50] Tras la batalla de Yarmuk en el siglo VII, la Diócesis de Oriente bizantina, en la que se encontraba la antigua Fenicia, fue conquistada por los árabes y pasó a denominarse Bilad al-Sham (Siria, en griego, para los bizantinos).

[51] Carmona González, «La ciudad de Tudmir».

[52] Torres-Fontes Suárez, *Viajes de extranjeros por el Reino de Murcia*. Tomo II.

An illustration of a scholar with a long grey beard and a white turban, wearing a red robe over a green and yellow striped tunic. He is seated at a green desk, writing with a quill pen on a scroll. On the desk are a blue inkwell, a red book, and a pair of spectacles. The background features a window with a view of a city, a butterfly in a jar, and a large scroll on the wall.

1. PARALELISMOS ENTRE TEXTOS CLÁSICOS Y ÁRABES: TRASLACIÓN DE LOS TÉRMINOS CARTHAGO/CARTAGENA Y CARTHAGINENSE POR TUDMIR

El origen del nombre de TUDMIR

Paralelismos entre textos clásicos y árabes: Traslación de los términos Carthago/Cartagena y Carthaginense por Tudmir

Afortunadamente, el territorio del que hablamos cuenta con importante bibliografía anterior a la islámica, que utilizaron para elaborar nuevos documentos. Era habitual actualizar nombres y situaciones geopolíticas de las fuentes, adecuándolas a las contemporáneas para una mejor comprensión. Un claro ejemplo de ello lo encontramos en la Crónica Pseudoisidoriana, compuesta en la segunda mitad del siglo XII utilizando diversas fuentes de diversa procedencia, latinos, como textos de San Isidoro, la Crónica del 754 y la Crónica Biclarense, y árabes, como el texto en árabe de Orosio (Kitāb Hurūšiyūs) o al-Razi [53]. Cuando aborda la división en provincias de Constantino [54], actualiza la información sobre la provincia Carthaginense, situando la capital en Toledo, donde se situaba tras el Decreto de Gundemaro, y sustituye la provincia Tingitania por la Narbonense.

La cuarta metrópolis está en la región de Cartagena (Cartagine terra), Málaga y Lorca. La capital es Toledo [55].

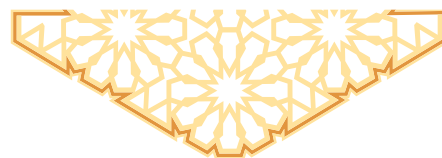
Esta circunstancia permite comparar textos en los que aparezca el término de Tudmir con otro griego o latino y aportar pistas en relación a la etimología y localización del vocablo. Uno de los textos más repetidos por los diversos autores es la descripción de Hispania con la antigua división en Hispania Citerior y Ulterior, que proviene de autores clásicos y vertebrada a través del texto de Paulo Orosio del s. V [56], así como la división provincial de Hispania de Diocleciano, denominada por los autores árabes como de Constantino.

[53] Fernando González Muñoz, ed., *La chronica gothorum pseudo-isidoriana: ms. Paris BN 6113, 1. ed, Biblioteca filológica 6* (Noia, A Coruña: Toxosoutos, 2000).

[54] Como ya hemos visto es un error y debe relacionarse en origen con la división de Diocleciano.

[55] González Muñoz, *La chronica gothorum pseudo-isidoriana*.

[56] Matesanz Gascón, «Desde Bizancio hasta Córdoba: Orosio, Apiano y la Crónica del moro Rasís».



Fragmentos derivados de Paulo Orosio

Versiones de órbita cristiana y árabe. San Isidoro (s. VII), al-Razi (s. X), al-Udri (s. XI) y la Crónica gothorum pseudo-isidoriana (s. XII).

“Hispania, en conjunto, por la forma de sus tierras, es triangular y, por estar rodeada por el Océano y el mar Tirreno, se convierte en una península.

El ángulo superior de este triangulo, que mira a Oriente, comprimido a la derecha por la provincia de Aquitania y a la izquierda por el mar de las Baleares, se introduce hasta los límites de la Narbonense.





[57] Paulo Orosio, *Historias contra los paganos*, Clásicos de Historia 52 (Clásicos de Historia, 2014).

Un segundo ángulo mira hacia el Noroeste, donde está situada la ciudad gallega de Brigantia que levanta, como lugar de observación hacia Britania, un faro altísimo, obra digna de recuerdo entre pocas. El tercer ángulo de Hispania es aquel desde el que las islas Gades, orientadas hacia el Sudoeste, miran al monte Atlas a través del estrecho marítimo que esta en medio.

En los pasos del Pirineo arranca Hispania Citerior, que comienza en el Este y que, en la parte norte, llega hasta la zona de los cántabros y astures; a partir de ahí, a través de los vacceos y oretanos, que quedan al Oeste, termina en Cartagena, que se encuentra en el litoral del Mediterráneo.

Hispania Ulterior tiene, al Este, los vacceos, celtíberos y oretanos; al Norte, el Océano; al Oeste, el Océano; al Sur, el estrecho Gaditano del Océano; de ahí arranca nuestro mar, que llamamos Tirreno".[57]

San Isidoro

"Fluyen por ella [Hispania] grandes ríos, el Betis, el Miño, el Ebro y el Tajo, que arrastra pepitas de oro como el Pactolo. Tiene seis provincias: la Tarraconense, la Cartaginense, la Lusitania, Galicia, Bética y, pasando el estrecho, en la región de África, la Tingitania. Hay dos Hispanias: la citerior, que en la zona norte se extiende desde el Pirineo hasta Cartagena; y la ulterior, que al sur va desde la Celtiberia hasta el estrecho gaditano. Se denominan citerior y ulterior como si dijéramos "del lado de acá" y "del lado de allá"; pero citra viene a ser como "cerca de las tierras" y ultra, que es la última y que después de ella ya no hay ninguna más." [58]



[58] San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*.



al-Razi

"Et la tierra de España es fecha en tres cantos; el primero es do está el concilio de Calid, et do sale el mar Meridiano, el qual llaman Xemi, contra Oriente de España. Et el canto segundo es en Oriente, entre Narbona et la villa de Bardolaen, en derecho de la insola de Mallorca et de Menorca, entre los dos mares; el uno es el que cerca todo el mundo, et el otro es el que demedía la tierra. Et entre ellos ha una carrera que llaman los trechos; et esta es la entrada de España por la mar. Et la mar mediana cata la villa de Septa, et de Bardila, et cata la mar redonda. Et el canton tercero es entre el Setentrion et Oriente, en Galizia, assi como va el monte de sobre el mar; et y esta un concilio que semeja al de Calid, et es tierra de Bretaña. Et este canto tercero es á par de una villa que agora llaman la Coruña.



Las Espanias son dos, porque se partieron por el movimiento de los vientos, et por el corrimiento de las aguas et de los rrios; et pues, una Espania es á Levante del sol, et la otra es al Poniente; et la Espania que es contra el Poniente, corren sus rrios contra la mar grande que cerca todo el mundo, et llueve y con viento de Poniente. Et comiençase en la sierra taxada que nasce contra el Septentrion, yendo para Cantabria et subiendo al termino de Astorga; et ayuntase y con la tierra de Viscaya, et descende de Abrique que es á par de la mar mediana, et que viene en derecho de Cartagena, et va à par de la villa de Lorca. Et la Espania de Levante del sol, viene y la lluvia con el viento solano, et con los otros vientos que nascen á Levante, et comiença en la sierra de Roncesvalles, et descende por el rio Ebro á Syntalla, et ha en ella rrios, de los quales es uno dellos Ebro, que entra en la mar en Tortosa, et el otro es el rio de Yegen, et el otro es el Mellon, et entra en el mar del Solande que corre á la mar del Xemi, et esta mar ha nombre el mar de Teran porque parte la rueda de la tierra, et muchos la llaman el mar grande.” [59]

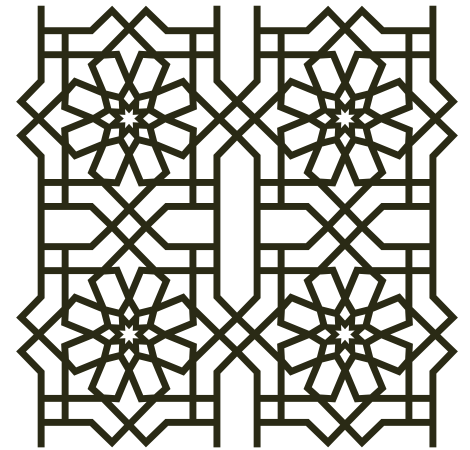
[59] Pascual de Gayangos, Memoria sobre la autenticidad de la Crónica denominada del moro Rasis: leída en La Real Academia de la Historia (Real Academia de la Historia, 1850).

al-Udri

“Aquí termina la división de Constantino que fue el que la dividió en seis partes. Las tres primeras provincias reunidas se llaman al-Ándalus al-Adna (al-Ándalus próximo) y comprende desde Cartagena hasta el extremo occidental, conteniendo Lorca, Valencia y Játiva. Las otras tres provincias también las reunió con el nombre de al-Ándalus al-Aqsa (al-Ándalus lejano) y comprende desde Orihuela hasta Zaragoza y sus proximidades.

Esta fue la división de Constantino, pero otros, en cambio, consideraron que España se dividía en dos grandes regiones: la occidental al-Ándalus al-Garbi y la oriental al-Ándalus al-Sarqi. Esta última división se trazó siguiendo los cursos de los ríos; en la primera región, las tierras cuyos ríos desembocan en el extremo oeste, y en la segunda, las otras cuyos ríos desembocan en el extremo este.

De Tudmir parte la línea divisoria y su río va en dirección este” [60].



[60] Monés, «La división político-administrativa de la España musulmana».

División en provincias de al-Ándalus según al-Udri. Fuente: Monés, 1957.

... تم ذكر الأندلس الأول على قسمة قسطنطين ، وهو الذي جَزَّأها ستة أجزاء : أضاف الثلاثة فساها بالأندلس الأدنى ، وذلك من قرطاجنة الحلفاء ، وهي لورقة ، وجعل معها مدينة بلنسية ، ومدينة شاطبة إلى أقصى الغرب . وأضاف الثلاثة أيضاً ، فساها بالأندلس الأقصى ، وذلك من أوريولة إلى سرقسطة وما وازاها .

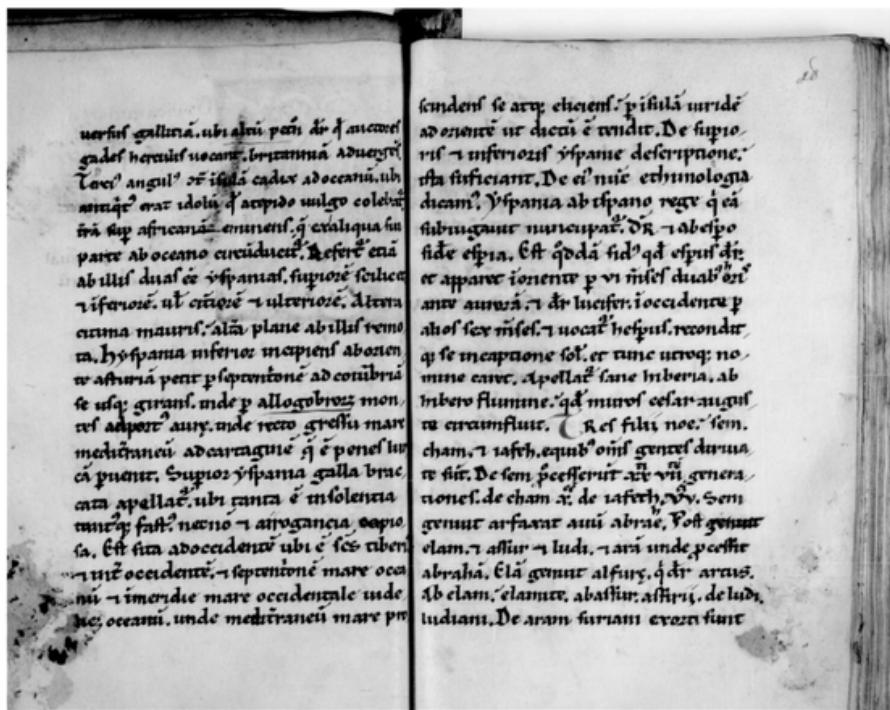
وسماها غير قسطنطين بالأندلس الغربي وبالأندلس الشرقي ، وذلك بِجَرِي الأنهار ، فما جرى منها إلى الغرب سماه الغربي ، وما جرى منها إلى الشرق سماه بالشرقي ، والقسمة من تدمير ، ونهرها جارٍ إلى الشرق .

Crónica gothorum Pseudo-Isidoriana:

“Los historiadores cuentan que Hispania tiene forma triangular, esto es, la Hispania superior y la inferior. La rodea por una parte el mar Mediterráneo, que a partir de la región de Híspalis, pasando por la Isla Verde, es decir, Algeciras, bate las murallas de Almería; sigue por Denia, por Valencia, luego por Tortosa, después en Tarragona hace una ligera curva, sigue por Narbona, por San Egidio, y atravesando Pisa en línea recta, por Salerno, por San Nicolás, llega a Constantinopla y allí termina.

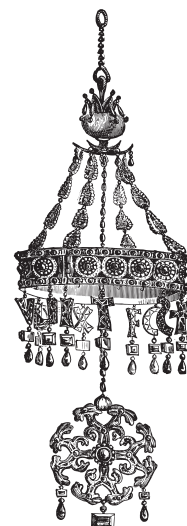
El primer ángulo apunta hacia oriente, junto al mar Mediterráneo y, si se mira al Este, tiene Aquitania a mano izquierda y Narbona a la derecha, pero si dirige la vista al Oeste, Narbona queda, por el contrario, a la izquierda, Aquitania a la derecha. El segundo ángulo comprende el occidente y el septentrión, frente a Galicia, donde dicen que se encuentra un alto pilar que los autores llaman Gades Herculis, orientado hacia Britania. El tercer ángulo está situado frente a la isla de Cádiz, junto al océano, donde antiguamente había un ídolo que adoraba el vulgo tibio; se alza sobre la tierra de África, que por una parte está balada por el océano.

Cuentan también aquellos que las Hispanias son dos, a saber: la superior y la inferior, o la citerior y la ulterior, una más prima a los moros, la otra bien alejada de ellos. La Hispania inferior empieza por oriente, llega hasta Asturias por el norte, hace un giro en dirección a Coimbra, luego hasta los puertos de Aura pasando por los montes de los Alóbroges, y de ahí, en línea recta, llega al mar Mediterráneo a la altura de Cartagena, que pertenece a Lorca [61]. La Hispania superior se llama Galia Bragada, donde hay tan gran insolencia, tan gran fasto, y también abundante arrogancia. Está emplazada al occidente, donde se encuentra San Tiberio, y a occidente y septentrión tiene el mar Océano, y al sur el mar Occidental u Océano. Desde ahí el mar Mediterráneo, dividiéndose y abriéndose paso a través de la Isla Verde, se dirige hacia oriente, según se ha dicho.” [62]



[61] La expresión “que pertenece a Lorca” no se corresponde con el texto latino de la crónica que analizamos, que dice: “... inde gressu recto mare Mediterraneum ac Carthaginem quae est pene Lucram pervenit” y se traduciría como “desde allí llega en línea recta al mar Mediterráneo en Cartagena que está cerca de Lorca”, que coincide con lo transmitido por al-Razi según Luis Molina, «Orosio y los geógrafos hispanomusulmanes», *Al-Qantara*, nº V (1984): 63-92. La lectura como “pertenece a” se corresponde a una lectura errónea de pervenit como pertenit.

[62] González Muñoz, *La chronica gothorum pseudo-isidoriana*.



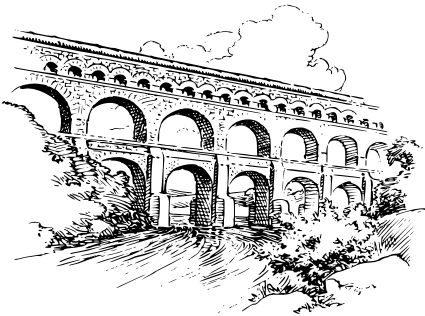
Enfrentar los textos, permite confirmar que, pese a las modificaciones y actualizaciones realizadas por sus autores, remiten a un texto antiguo que se ha transmitido durante siglos. La división tradicional de la Península Ibérica en dos partes, las dos Hispanias, remite a la primera división romana tras la conquista de Cartagena en Hispania Ulterior y Citerior, que se mantendrá vigente incluso con divisiones provinciales posteriores. El límite sur entre ambas Hispanias se encuentra en Cartagena y así es mencionado en todos los documentos expuestos, excepto en el de al-Udri, que se refiere al origen de la línea divisoria desde el sur como Tudmir. Cartagena en este pasaje parece hacer referencia a la ciudad, no al territorio Carthaginense, y sin embargo en el texto de al-Udri la anotación de que su río va en dirección este sugiere que es posible que hable de la Cora.



63 José Santiago Haro, «¿Podría haber estado ubicada la famosa ciudad de Ilorci (Plinio Naturalis Historia, III, 3, 9) donde el yacimiento de Úbeda La Vieja (Jaén)? Una hipótesis y sus fundamentos», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n.o 210 (2014): 209-91.

64 Santiago Haro.

Este texto se relaciona directamente con la mención de al-Razi de una división según la desembocadura de los ríos, y que estaría basado en el inicio del Libro III de Historia Naturalis de Plinio, donde desarrolla la división provincial y en conventos jurídicos de Hispania a la que añade comentarios geográficos entre los que incluye los ríos.



Uno de los textos donde define la frontera entre Hispania Citerior y Ulterior, concretamente entre el conventus Carthaginense y la provincia Bética, es el siguiente:

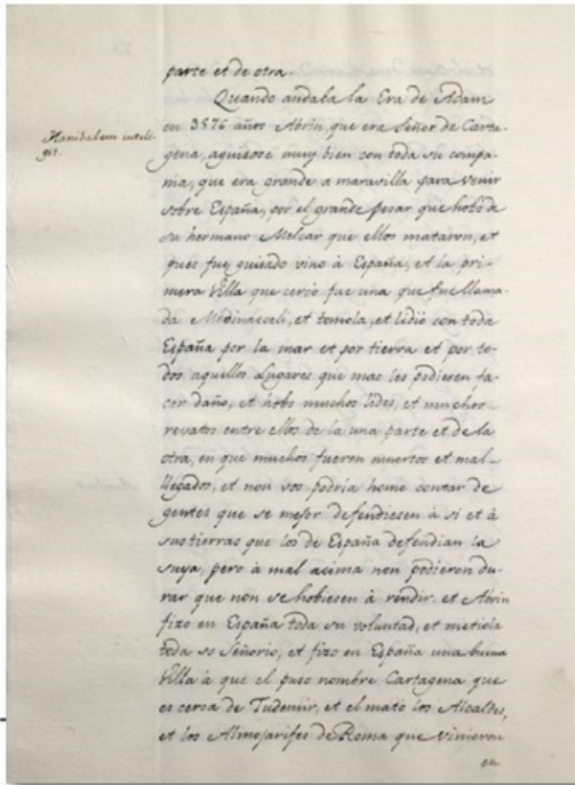
El naturalista Plinio el Viejo según un grabado de la Biblioteca británica de Londres.



“Baetis in Tarraconensis provinciae non ut aliqui dixerere Mentesa oppido sed Tugiensi exoriens saltu iuxta quem Tader fluvius qui carthaginiensem agrum rigat ilorci refugit Scipionis rogum versusque in occasum oceanum Atlanticum provinciam...” [63].

que A.M. Canto traduce:

El Betis, al poco de nacer (y no en la Mentesa tarraconense, como algunos han dicho, sino en la sierra de Cazorla, al lado de donde también nace el Segura, que riega el campo de Cartagena), rehuye Ilorci –la hoguera fúnebre de Escipión– y, girando hacia el oeste, se encamina hacia el océano Atlántico, dando su propio nombre a la provincia”[64].



Crónica del moro Rasis



FIGURA 6: DETALLE DEL MAPA CON LOS ITINERARIOS DE LA CONQUISTA DE AL-ÁNDALUS EN EL QUE SE SITUa A CARTAGENA COMO LUGAR DE LA BATALLA EN TUDMIR, PREVIA A LA HUIDA DE TEODOMIRO A ORIHUELA. FUENTE: EL-HAJJI, 1976.

[72] Al-Razi, «Crónica del moro Rasis» (Manuscrito, 1807), Biblioteca Nacional de España.

[73] Elices Ocón, «El pasado preislámico en al-Ándalus».

[74] Apiano, Las Guerras Ibéricas.

[75] Apiano.

[76] Emilio Molina López, La cora de Tudmir según al-Udri (siglo XI): aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del sureste peninsular (Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1973).

[77] Vallé Bermejo, «Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España»; Abdurrahman Ali El-Hajji, The Andalusian History. From The Beginning Untill the End of Granada. A. H. 92-897 (A.D. 711-1492) (Damasco: Baghdad University, 1976),

[78] Muḥammad ibn 'Abd Allāh Himyari, Al-Himyari: Kitāb ar-Rawd al-mi'tar, trad. María Pilar Maestro González, Textos medievales 10 (Valencia: Gráficas Bautista, 1963).

al-Razi

“Et Abrin fizo en España toda su voluntad. Et metiola toda so señorío, et fizo en España una buena villa a que el puso nombre Cartagena que es cerca de Tudmir, et el mató los alcaldes et los Almojarifes de Roma que vinieron en ayuda de los de España...”[72]

El error de al-Razi de designar a Aníbal como fundador de Cartagena (error de Apiano que mantiene San Isidoro), que el texto esté incluido en referencias a Sagunto (nombrado Medinaçeli por influencia del Kitāb Hurūšiyūs) y legados romanos, así como las referencias a una buena villa y a que no está lejos de otra ciudad, nos remite al texto de Apiano [73], que yerra al indicar que Sagunto pasa a llamarse Cartagena, y así lo mantiene el de Alejandría en diversas partes de su obra:

“Estaban en la que antes se llamó Sagunto, y al presente Cartagena.” [74]

“...se emprendió una expedición contra Sagunto, ciudad que después de arruinada había reedificado Aníbal, y llamada Cartago, del nombre de su patria.” [75]

De ello se desprende que al-Razi, quizá para enmendar la confusión del texto de Apiano, mantiene el nombre de Cartagena para la ciudad fundada por Aníbal (Sagunto) y utiliza otra denominación conocida en su época (Tudmir) para denominar a la segunda Cartagena del texto, refiriéndose a la ciudad de Cartagena fundada por Asdrúbal.

Otro ejemplo de sustitución de Cartagena por Tudmir lo encontramos al comparar este texto de al Udri:

“Abd al-Aziz Musa b. Nusayr se dirigió a Tudmir asediándola y conquistándola tras violenta contienda. Teodomiro y los suyos se dieron a la fuga a través de una llanura sin que nada los protegiera, los musulmanes les combatieron hasta aniquilarles y los supervivientes huyeron y se refugiaron en Orihuela [76].

con el de al-Himyari (s. XIV) en su Kitāb ar Rawd al mitar que, según los historiadores Vallvé y El-Hajji, sitúa el ataque a Tudmir en Cartagena [77]. La traducción de Maestro González del texto es:

“Cerca de esta ciudad de Cartagena Abd al Aziz b. Musa b. Nusair desafió a Teodomiro, hijo de Abdus, cuyo nombre recibe el territorio de Tudmir. Las tropas de este general fueron diezmadas a sablazos por los musulmanes: y Teodomiro, con algunos de sus compañeros de derrota, fue a refugiarse al castillo de Orihuela [78].”

La identificación de Tudmir con Cartagena no solo se produce en los textos árabes basados en textos clásicos, en el s. XVI, Pedro de Mendoza, en su capítulo dedicado a la “provincia de Cartagena y Reyno de Valencia” describe la provincia de Cartagena de forma similar al texto de al-Udri mencionado anteriormente, y de otros autores como al-Razi y Shams ad-Din ad-Dimashqi.

ad-Dimashqi:

“Cora de Tudmir: esta ciudad es llamada Misr por su gran parecido con aquella parte de Egipto, pues su tierra es recorrida por un río que, en un momento determinado del año, se desborda, y entonces es cuando siembran allí, del mismo modo que lo hace la gente de Egipto en las riberas del Nilo”. [79]



[79] Alfonso Carmona, «Noticias geográficas árabes referentes a la “Bilád Tudmir”», Murgetana, nº 72 (1987): 115-22.

[80] Pedro de Medina, Libro de grandezas y cosas memorables de España, 1549.

Pedro de Mendoza

“En muchas partes de esta provincia riegan los panes y semillas con agua de ríos y fuentes que para esto tienen ya ordenadas y hechas sus acequias, porque el agua de los ríos y fuentes es tanta que basta para regar sus campos. Por manera que llueva o que no llueva, no les falta su sementera y cosecha de mucho pan, de donde podemos decir que así como provee Dios el Reyno de Egipto, que es el mayor reyno del mundo en el cual nunca jamás llueve [...] y con la creciente del río Nilo que una vez sale cada año, queda la tierra tan mojada y sazónada, que basta para sembrar y coger sus frutos. En el cual reyno son más de doscientas leguas las que el dicho río riega. Así que provee Dios donde natura falta. Tiene esta provincia de Cartagena tanto esparto que jamás los antiguos lo pudieron acabar, por lo cual los autores la llamaron Cartago espartaria, por la sobra del esparto que en ella se cría, el cual se lleva para muchas partes” [80].



Consejo Editorial

Miembros del Consejo

Cayetano Tornel Cobacho (Real Academia Alfonso X el Sabio)

Rafael Belda González (Archivo Municipal de Cartagena)

Luis Miguel Pérez Adán (Archivo Municipal de Cartagena y Cronista Oficial de Cartagena)

Francisco J. Franco Fernández (Cronista Oficial de Cartagena)

José Sánchez Conesa (Cronista Oficial de Cartagena)

Juan Ignacio Ferrández García (Cronista Oficial de Cartagena)

Eva Márquez Zayas (Editorial Áglaya)

Edita:

Archivo Municipal de Cartagena

Diseño original y Maquetación:

LUIS MIGUEL PÉREZ ADÁN

Depósito legal:

MU-1882-2002 - I.S.S.N.: 1696-9901



El Autor:

Javier Rodríguez Tello.

Enfermero por la Universidad de Murcia. Máster Universitario en gestión de la calidad de los servicios de salud. Ha desarrollado su actividad profesional en el ámbito de la asistencia clínica, docencia e investigación científica.

En relación a la investigación histórica ha colaborado en el estudio “El puerto de Tudmir. En el mil trescientos aniversario del Tratado de Teodomiro” presentado en el I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española celebrado en el ARQVA en 2013.

CONCLUSIÓN

El origen del nombre de TUDMIR

Pese a ser una importante excepcionalidad en la norma habitual para denominar las ciudades y territorios de al-Ándalus, la historiografía contemporánea admite como ciertas las afirmaciones de autores árabes que informan de que Tudmir, como nombre de cora de al-Ándalus y su capital, proviene del nombre de Teodomiro, firmante del pacto de capitulación del territorio en el 713. Asimismo, en las últimas décadas se ha ignorado la información que aportan otros autores que asignan a Tudmir el significado de “tierra de palmeras”. Los datos expuestos en este artículo permiten un acercamiento a esta etimología que la acerca a una situación similar a la de la Cora de Rayya, en la que la arabización del nombre previo de la capital y del territorio deriva en una denominación que parece totalmente diferente a la anterior, sin serlo [81]. El innegable origen fenicio de la ciudad de Cartagena y de su territorio regional influyó en la denominación de las divisiones administrativas romanas, Carthaginense. Dicha denominación, que en el momento de la llegada árabe y la primera división administrativa de al-Ándalus, se mantenía, se transforma en Tudmir en los textos árabes, lo que puede apreciarse claramente en la comparativa de diversas versiones y traducciones que comparten fuentes antiguas, realizadas a través de los siglos en diferentes lenguas y culturas. El estudio de estos paralelismos entre textos sugiere que algunos autores islámicos utilizaron la denominación Tudmir como equivalente a Cartagena/Carthaginense, según se refirieran a la ciudad o el territorio, si bien, en varias ocasiones indican que los habitantes continuaron nombrándolo con la denominación preexistente. La polisemia de la palabra griega phoinix para denominar a los fenicios y las palmeras, así como que tradicionalmente se haya vinculado a Fenicia y a los púnicos con estos árboles, hasta el punto de atribuir al nombre “Fenicia” el significado de “País de las palmeras” parece haber contribuido a un error de traducción de los textos clásicos que mayoritariamente fueron traducidos al árabe desde el griego, con un paso intermedio por la lengua siria [82], originando el nombre de Tudmir para la capital y su territorio. Como se ha expuesto, el sobrenombre Tudmir, utilizado a partir del siglo IX en los textos árabes es una traducción del término phoinix (fenicio/palmera) fuertemente vinculado a la ciudad púnica de Cartagena (en zona de influencia y habitada por fenicios desde época prebárquida y con un hidrónimo similar, Theodorus/Thader) y su territorio, la Carthaginense. Es fácil que por la homonimia en lengua árabe con el nombre del gobernador Teodomiro se identificaran ambos nombres y se planteara un erróneo origen del corónimo.

Los resultados de esta investigación se encuentran en consonancia con las conclusiones de otros estudios sobre la ubicación geográfica de la ciudad de Tudmir, a través de datos astronómicos y matemáticos de los siglos X-XI contenidos en tablas de coordenadas en el manuscrito 908 de El Escorial y un astrolabio toledano, que sitúan esta ciudad al sur de Murcia y Orihuela [83]. Todo ello, permite plantear la identificación de la ciudad de Tudmir con Cartagena, confirmando la pervivencia y mantenimiento de la división administrativa de la provincia Carthaginense más allá del siglo VII. Esto implica una continuidad y pervivencia de la capital, el territorio provincial (futura Cora de Tudmir), los habitantes y su cultura que se verá progresivamente transformada por la influencia árabe, toda vez que se ha objetivado la continuidad de la ciudad de Cartagena arqueológicamente pese a la destrucción de Suintila transmitida por San Isidoro [84] y la segregación por cuestiones político-administrativas, religiosas y culturales de la zona norte de la extensa provincia Carthaginense.

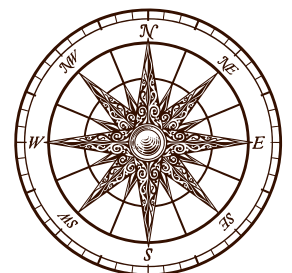
Se hace necesario pues, realizar estudios filológicos e históricos más profundos sobre el origen del nombre Tudmir, así como realizar una extensa revisión de las fuentes históricas y documentales donde se menciona a Tudmir desde la perspectiva de continuidad del territorio y capitalidad carthaginense, prestando especial atención a las referencias que sitúan a la ciudad de Tudmir en un entorno litoral y como puerto relevante.

[81] Correa Rodríguez, «Origen del corónimo Rayya».

[82] Tardáguila, «El viaje de la filosofía por los caminos de la traducción».

[83] Carmona González, «La ciudad de Tudmir»; Aureliano Rodríguez Soler, Javier Rodríguez Tello, y Juan Lozano Muñoz, «El puerto de Tudmir. En el mil trescientos aniversario del Tratado de Teodomiro», en *Arqueología subacuática española: Actas del I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española, Cartagena, 14, 15 y 16 de marzo de 2013, Vol. 2, 2014, ISBN 978-84-9828-487-4, págs. 49-58* (*Arqueología subacuática española: Actas del I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española, Cartagena, 14, 15 y 16 de marzo de 2013, Editorial UCA, 2014*), 49-58.

[84] Gutiérrez Lloret, «La islamización de Tudmīr»; Vizcaino Sánchez, *La presencia bizantina en Hispania, siglos VI-VII*



Parque de Artillería.
Plaza Puerta de La Serreta, s/n.
30201-Cartagena (España).

Comunicaciones (Teléfono, correo electrónico):

Teléfono: +34 968 128855
Correo electrónico: archivo@ayto-cartagena.es

Horario:

Del 2 de octubre al 31 de mayo:

De lunes a viernes: de 9:00 a 13:45 h.
Martes: de 9:00 a 13:45 h y de 17:00 h a 19:45 h.

Del 1 de junio al 1 de octubre:

De lunes a viernes: de 9:00 a 13:30 h.